PROMUEVEN LA LECTURA DURANTE LA COPA AMÉRICA:

No sólo de fútbol viven los hinchas

PEDRO PABLO GUERRERO

Cuentos de los doce países que participan en el torneo se reparten en los estadios. Representando a Chile, hay dos de Reinaldo Marchant.

Más de medio millón de pequeños libros o cuadernillos se están repartiendo entre los asistentes a los partidos de la Copa América. Gratis, el público recibe a la entrada del estadio cuentos de fútbol escritos por autores de los doce países que participan en el torneo. Así, dos horas y media antes de que empiece el encuentro, puede matar el tiempo leyendo a clásicos del género. Desde "Puntero izquierdo", de Mario Benedetti, hasta "El juramento", de Gabriel García Márquez, y relatos de Osvaldo Soriano, Augusto Roa Bastos, Ernesto Sabato, Rubem Fonseca, Alfredo Bryce Echenique, Edmundo Paz Soldán y Juan Villoro, entre otros. "Pasión por leer" es el nombre de esta campaña impulsada por el Ministerio de Educación trasandino y la Secretaría de Deporte, con el objetivo de incentivar la lectura entre la hinchada.

Se estima que a los estadios donde se disputa la Copa América —La Plata, Capital Federal, Santa Fe, San Salvador de Jujuy, Salta, Córdoba, Mendoza y San Juan— asisten entre 20 y 30 mil personas por encuentro. En cada partido se distribuyen 15 mil libros, correspondientes a los dos países rivales. En la final, que se jugará en el Monumental de Buenos Aires, donde se estima que llegarán 45 mil personas, se repartirán 30 mil ejemplares de los doce títulos publicados.

El único escritor chileno convocado, Reinaldo Edmundo Marchant, participa con los relatos "El travesaño" y "El partido del siglo", seleccionados de su libro "El ángel de las piernas torcidas" (2009). Sesenta mil ejemplares es la tirada del cuadernillo correspondiente a nuestro país. "Les interesaba que los cuentos fueran literarios. No periodísticos, sobre clubes, barras bravas ni históricos. Con esa dosis futbolera y a la vez imaginativa, con ficción de por medio", dice Marchant.

Juan Villoro no ha visto aún la antología. "Me pidieron un cuento y lo entregué con gusto. Por ética, nunca opino de los criterios de selección de algo que me incluye", aclara respecto del conjunto de los convocados.

Margarita Eggers, directora de Plan de Lectura, del Ministerio de Educación de la Nación Argentina, declara: "La selección de los cuentos la hicimos con ayuda de periodistas deportivos y amigos escritores. En el caso de Chile, le escribí a Antonio Skármeta y él me recomendó a Marchant". La mayoría de los autores, cuenta Eggers, cedió sus derechos, y en el caso de los que estaban representados por una agencia literaria —como la de Carmen Balcells— cobraron un monto simbólico.

El reparto de libros en los estadios trasandinos se remonta al año 2003. "La idea es regalarle al hincha pasional un libro que le ofrezca otra pasión: la lectura", dice Eggers, quien destaca que nunca se han producido hechos de violencia mientras distribuyen ejemplares. Más áun, los fanáticos se acercan a las promotoras y preguntan por otros cuentos. Incluso algunos envían cartas en las que piden cuentos para clubes de barrio.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE ARGENTINA

El público espera el inicio de un partido de Chile leyendo los cuentos.